

Tierra

EDICIÓN DIGITAL



#DigitalTierra

ejercito.defensa.gob.es • Año VI • Nº 58 • Julio de 2020

REGRESO A LA NORMALIDAD





TIERRA EDICIÓN DIGITAL
Núm. 58 • Julio 2020

Edita:



Director:

Norberto Ruiz Lima

Jefe de redacción:

Carlos Martín

Redacción:

Selene Pisabarro

Fotografía:

Jesús de los Reyes, José Hontiyuelo
e Iván Jiménez

Diseño y redacción:

Editorial MIC

NIPO:

083-15-207-X (edición en línea)

ISSN:

2444-4391 (edición en línea)

Dirección:

GABJEME / DECET
Cuartel General del Ejército
Prim, 10
28004 Madrid

Teléfono:

917803303 (director)
917803297 (jefe de redacción)

Fax:

917803460

Correo electrónico:

bitierra@et.mde.es

Página web

<https://ejercito.defensa.gob.es/>

Los números editados se pueden consultar
en formato electrónico en:

[https://publicaciones.defensa.gob.es/
revistas.html](https://publicaciones.defensa.gob.es/revistas.html)

App Revistas Defensa: disponible en tienda
Google Play (<http://play.google.com/store>)
para dispositivos Android, y en App Store
para iPhones y iPads.

SUMARIO

NACIONAL..... 4

Un adiós sin pausa

Novios del destino

Recta final

Con sabor agridulce

INTERNACIONAL 24

Protegidos ante los riesgos

IDIOMAS 26

The English Corner. Basic military English expressions

CONOCER A... 28

Sargento 1º Bujalance

Foto de portada: Stte. Jesús de los Reyes (DECET)

El *Tierra Digital* es una publicación mensual del Ejército de Tierra, elaborada por la Oficina de Publicaciones del Departamento de Comunicación; busca ser una herramienta de comunicación del JEME para informar de todo aquello que pueda interesar a los miembros de la Institución, así como dar a conocer aspectos destacados o actividades realizadas por las distintas unidades de nuestro Ejército, y de sus hombres y mujeres.





UN ADIÓS SIN PAUSA

*Las Unidades y los Centros Docentes Militares
se han adaptado a las circunstancias originadas
por la crisis sanitaria*



NACIONAL

Texto: Felipe Pulido y Selene Pisabarro

Fotos: AGM, Stte. Jesús de los Reyes
(DECET)

Ilustración: Esteban

Tras 98 días sin descanso, la operación "Balmis" llegaba a su fin el 20 de junio. Durante este tiempo, el personal del Ejército de Tierra se ha involucrado en la lucha contra la COVID-19, anteponiéndola a la programación prevista en sus unidades. Sin embargo, lejos de un merecido descanso, es momento de recuperar el tiempo perdido y, con él, las actividades de formación y los ejercicios de instrucción y adiestramiento. Especialmente, llega el turno para el ámbito de la enseñanza. Los alumnos de las Unidades y los Centros Docentes Militares, que tuvieron que dejar las aulas a mediados de marzo, recobran parcialmente la normalidad unos meses después, aunque con excepciones y nuevas pautas para evitar los contagios por coronavirus.

Por su parte, con ilusión y algunos cambios, regresaban los caballeros y damas cadetes a la Academia General Militar (AGM) tras la interrupción del curso presencial. «Al llegar, hemos comprobado que se han incrementado las medidas de seguridad y, por ejemplo, las camaretas ahora son individuales», expone la dama alférez cadete Martín, de segundo curso del Cuerpo de Intendencia del Ejército de Tierra. En el caso de los alumnos de este Cuerpo, las prácticas que les corresponde cursar en unidades logísticas tenían que

haber comenzado a finales de mayo, pero no fue posible. Un mes más tarde se han retomado, pero, en lugar de realizarlas en otros centros en España, todas se han llevado a cabo en Zaragoza.

Otros ejercicios, en el marco de la enseñanza, no han podido aplazarse y se han tenido que anular. Es el caso del "Tierra", al que tenían que haberse incorporado el 15 de junio. Estos ejercicios sirven de cohesión para todos los alféreces cadetes con sus compañeros de otras especialidades y suponen el último paso antes de de-

«Se han modificado los criterios de evaluación, se ha dado mayor peso a los trabajos dentro de la evaluación continua y se han ajustado los tiempos de los exámenes para realizarlos online»

Comandante González
Academia General Militar

jar la AGM. Sin embargo, no ha sido posible su ejecución debido a las dificultades para cumplir con todos los protocolos de seguridad frente a la COVID-19.

A comienzos de julio estaba prevista la entrega de Reales Despachos, un acto que despierta un especial entusiasmo en-

tre los alumnos de la AGM y la Academia General Básica de Suboficiales (AGBS). No obstante, como su aplazamiento ha sido inevitable, se realizará, seguramente, más tarde de lo habitual y guardando las medidas de seguridad oportunas. «Es un evento muy numeroso, por lo que previsiblemente se limitará el número de invitados», expone el comandante González, profesor del Departamento de Ciencia Militar de la AGM. Sin ir más lejos, el militar lleva destinado en este centro de enseñanza desde 2004, pero nunca había vivido algo así, por lo que matiza: «Hasta el último momento, podría cambiar cualquier planificación».

De esta forma han afrontado estos meses desde la declaración del estado de alarma: «Se han modificado los criterios de evaluación, hemos dado mayor peso a los trabajos dentro de la evaluación continua y se han ajustado los tiempos de los propios exámenes para poder realizarlos *online*», señala el comandante. Por supuesto, se ha supervisado que todos los alumnos tuvieran el acceso correcto a la plataforma para poder desempeñar el curso de manera no presencial y así procurar que el curso se desarrollase con los menores inconvenientes posibles.

La AGBS también ha adaptado su programación a las necesidades del momento. Ejemplo de ello ha sido la fase presencial del Concurso-Oposición de Ascenso a Cabo Mayor, que se ha realizado íntegramente a distancia. «Ha habido que

rediseñar completamente la estructura», argumenta el suboficial mayor Viñuales. Asimismo, los sargentos alumnos de último curso tampoco han podido realizar el ejercicio “Minerva”, cuyo objetivo es fomentar el liderazgo en situaciones prácticas, físicas y reales, además de unir a la promoción que egresa. «Esto no es posible mediante un ejercicio de planeamiento y conducción en red», lamenta.

Por su parte, la Dirección de Enseñanza, del Mando de Adiestramiento y Doctrina (MADOC), se vio obligada a cancelar 11 cursos de perfeccionamiento que no se habían iniciado y a posponer la parte final de otros 16 que estaban en curso.

Poco a poco, desde el 15 de junio, se han retomado las actividades presenciales de varios cursos prioritarios y otros esenciales de la enseñanza de perfeccionamiento, como son los de Operador EOD, Piloto de Helicópteros y Montaña y Operaciones Especiales. También, se han puesto en marcha otros, desde el 22 de junio, como los de Especialista Militar y Operador de RPAS tipo II. Por último, se han retomado las actividades formativas presenciales, los exámenes y las pruebas de selección de los cursos de enseñanza de perfeccionamiento desde el 24 de junio. «La vuelta a las aulas se está llevando a cabo de forma progresiva y realizando los test serológicos necesarios que permitan minimizar riesgos», asegura el comandante Suárez, destinado en la Dirección de Enseñanza del MADOC.

VOLVER A SALTAR... OTRA VEZ

La rutina también vuelve a imponerse poco a poco en las unidades, como en el caso de la Brigada (BRI) "Almogávares" VI de Paracaidistas, que el 27 de mayo retomó el adiestramiento —aunque todavía participaba en la operación "Balmis"— con un lanzamiento en apertura automática, en la zona de Uceda (Guadalajara). Desde entonces y casi semanalmente —cuando la meteorología lo ha permitido—, han realizado este tipo de instrucción, alternando esta modalidad de apertura con la manual.

Para que el salto fuera lo más seguro posible, incorporaron todas las medidas obligatorias de autoprotección contra el coronavirus. Había que respetar al máximo la distancia de seguridad, incluso dentro del helicóptero *Chinook*, que ahora ha reducido los componentes de la patrulla de salto.

Así, se dejaba un asiento vacío entre cada militar, por lo que cada rotación estuvo compuesta por 10 paracaidistas. «Cumplir con las distancias de seguridad es complicado, pero se priorizan las tareas individuales y, en las que estamos juntos, intentamos hacerlo al máximo, como en cualquier trabajo», afirmaba

uno de los mecánicos de vuelo, el sargento Bazán.

Antes de embarcar, la Unidad de Base daba las últimas pautas y repartía gel hidroalcohólico. Todos los miembros de la Brigada llevaban puestos los guantes de nitrilo y la mascarilla higiénica, incluidos los 70 saltadores —aunque se la retiraban antes de lanzarse—, a quienes se les midió la temperatura corporal. «Como ha pasado más tiempo desde la última vez, se tienen más nervios al saltar; pero

*La tripulación
del helicóptero Chinook
se ha reducido
para respetar al máximo
la distancia de seguridad*

se recupera la calma», reconocía la dama legionaria paracaidista Avagyan, que ese día cumplía un año en la Brigada.

Una vez en el suelo, las antiguas sensaciones volvieron. «Es nuestro primer salto de instrucción desde hace varios meses y hemos intentado realizar todas las actividades normales de un lanzamiento, además de implementar las nuevas me-



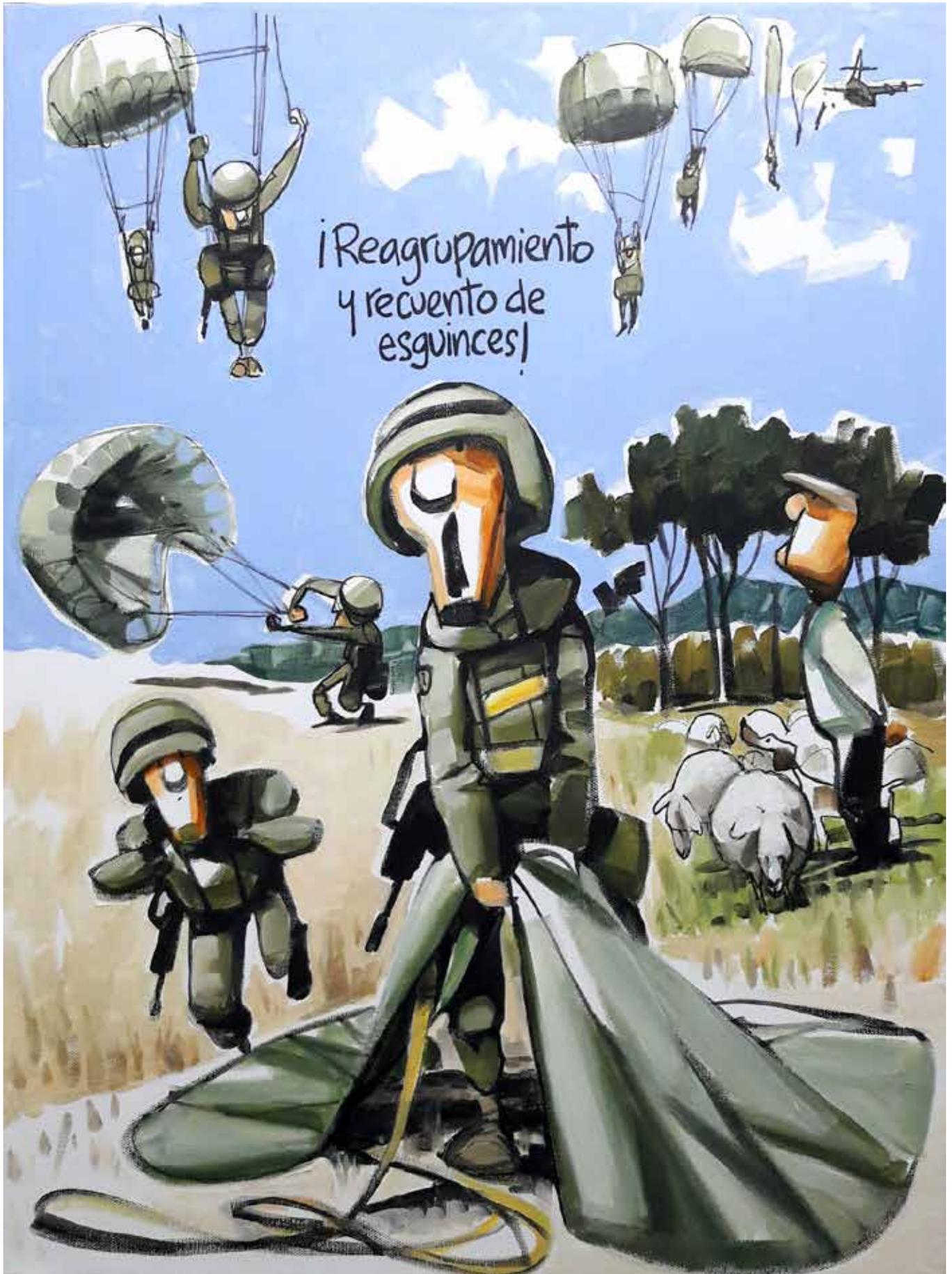
didias contra la COVID-19», afirmaba el comandante Jiménez, jefe de patrulla de la tercera rotación que saltó. Desde su punto de vista, apenas había percibido en la instrucción este parón, ocasionado por la crisis sanitaria, al mismo tiempo que reconocía que para los saltadores es mejor que, dentro del helicóptero, tengan asientos vacíos a ambos lados, ya que la movilidad y la seguridad son mayores.

Sobre el terreno también se encontraba el jefe de la BRI VI, general Sáez, que

quería comprobar si esta larga pausa había incidido en la instrucción de los militares, así como conocer las sensaciones de los saltadores. «Los paracaidistas y la gente joven siempre transmite buenas sensaciones, moral, ganas de hacer las cosas y voluntad», sentenciaba.

La prioridad ahora es continuar con la instrucción del combatiente. También con los saltos, con o sin carga, desde un helicóptero *Chinook* o un avión *Hércules*. Todo para volver a la tan deseada normalidad. ■





NOVIOS DEL DESTINO

La Legión ha aparcado temporalmente los actos programados por su centenario para dedicarse a la lucha contra la pandemia



El año 2020 se presuponía especial para la Legión. Cumplir un siglo de existencia es motivo de orgullo y de celebración, siempre y cuando los intereses de España no estén en juego. Fieles a su Credo, los legionarios han aparcado los



Texto: Felipe Pulido
Fotos: BRI II

actos programados para unirse a la lucha contra la pandemia mundial por COVID-19, algo inédito en su historia y que ensalza el valor de los “novios de la muerte”.

Precisamente, en junio, se iba a dar el pistoletazo de salida a una celebración por todo lo alto. Ceuta, la cuna de la Legión, era la ciudad elegida para el inicio de los actos más señalados. Sin embargo, la parada militar no ha podido desarrollarse tal y como estaba contemplada.

La propia directiva del Jefe de Estado Mayor del Ejército, general de ejército Varela, sobre las medidas de contención de la pandemia dentro de este ámbito, hace referencia a las limitaciones de aquellas actividades que conllevan formaciones de personal. A ello se suman las directrices del propio Ministerio de Sanidad en cuanto a la prohibición de actos públicos con aglomeraciones.

Por su parte, el 20 de septiembre, Almería iba a ser la anfitriona del acto central del centenario. Este día se considera la fecha oficial de la fundación, cuando se alistó el primer legionario, Marcelo Villeval Gaitán. Sin embargo, todo dependerá del desarrollo de los acontecimientos.

La Oficina Permanente del Centenario está reprogramando y reasignando prioridades sobre las actividades que se han visto afectadas por la crisis sanitaria. «Lo afrontamos siendo conscientes de qué es lo importante en cada momento, siempre



con la máxima voluntad de servicio y la total disponibilidad de nuestros hombres y mujeres», afirma el general Llago, jefe de la Brigada “Rey Alfonso XIII”, II de la Legión.

Desde Viator (Almería) hasta Ronda (Málaga), pasando por los tercios de Ceuta y Melilla. Todos mantienen los valores y el espíritu fundacional del entonces teniente coronel José Millán-Astray, quien dio origen a esta unidad.

Desde el 15 de marzo, cuando entró en vigor el estado de alarma, la Brigada ha realizado cerca de 200 actuaciones en las provincias de Murcia, Albacete, Almería, Granada, Jaén y Málaga. Sus cometidos se han centrado en las labores de desinfección, presencia y reconocimiento. Además, ha sido posible ver a los legionarios prestando su apoyo a personas dependientes o contribuyendo a los trabajos realizados por las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado.

El capitán Nevado, destinado en el Grupo de Caballería de la Brigada, señala que todos los espíritus legionarios se han mostrado más vivos que nunca durante la operación “Balmis”. Dice estar ilusionado por los 100 años de esta unidad emblemática que simboliza las cualidades de España y remarca: «Al final, seguir con la misma línea de esfuerzo, de trabajo y de sacrificio que ha tenido en estos años la unidad es otra manera de celebración».

No es novedad la capacidad de la Legión de adecuarse a la excepcionalidad. Solo unos meses después de su fundación, ya estaba presente en las operaciones de aquel momento histórico, adaptándose al entorno operativo existente con espíritu de vanguardia y sacrificio. «100 años después, la Legión sigue en las operaciones del siglo XXI con los mismos principios y el espíritu de siempre, reflejados en su Credo Legionario», señala el general Llago, jefe de la Brigada.

Además, esta Unidad se enfrenta al importante reto de ser la Brigada Experimental hacia el horizonte 2035. «Esta actuación nos refuerza en la convicción de que, adiestrándonos fundamentalmente para la misión más difícil, que es el combate de alta intensidad, tendremos la preparación necesaria para aplicar y, en su caso, apoyar o reforzar, con eficacia las capacidades que nos permitan actuar ante el resto de riesgos y amenazas a la Seguridad Nacional», señala el jefe de la Brigada.

Pese a todo, 100 años de historia les han enseñado que ante las dificultades son capaces de reforzar su grado de

compromiso, solidaridad y disponibilidad. Siempre sin perder la esperanza: «Esperemos que muy pronto podamos dedicar algo más de tiempo a pensar en el centenario, teniendo presentes a nuestros compañeros de armas, a los legionarios y al conjunto de la sociedad española», asegura.

Estos militares, que desfilan con paso específico, la camisa abierta y acompañados de un carnero cada 12 de octubre, son los “novios de la muerte”. Sin embargo, no dudan en dejarlo todo y prestar su ayuda cuando el destino de España está en juego. Un siglo después, su fin sigue siendo el mismo.

¿CÓMO HA AFECTADO LA **CRISIS SANITARIA** A LAS **OPERACIONES EN EL EXTERIOR**?

Los contingentes desplegados en el exterior viven el centenario de la unidad de una manera diferente, no exentos de las consecuencias de la pandemia por COVID-19. En la actualidad, la Brigada tiene personal en las misiones del Líbano y Mali.

La Bandera “Valenzuela” VII, del Tercio “Don Juan de Austria” 3º de la Legión, acaba de realizar la rotación en el país maliense. Se trata de la primera vez que despliega en esta zona, pero además hace el relevo a una unidad de su propia Brigada, algo poco usual.

Precisamente, la Bandera “Millán Astray” X, del Tercio “Alejandro Farnesio” 4º de la Legión, que acaba de regresar de Mali, tuvo que replegar a 50 efectivos del país africano en abril, como consecuencia de la pandemia y tras ordenarse la paralización de la misión europea.

Por su parte, en el Líbano se han establecido fuertes medidas de seguridad contra el coronavirus, por lo que el Estado Mayor del Ejército, a instancias de las Naciones Unidas, ha retrasado el relevo de la misión hasta julio, dos meses más de lo previsto. ■

RECTA FINAL

Las últimas semanas de la operación “Balmis” han estado marcadas por la reducción progresiva en el número de intervenciones y de personal implicado

Texto: Beatriz Gonzalo

Fotos: BRI VI, BRI VII y MCANA

Las descontaminaciones y desinfecciones de instalaciones, las colaboraciones con las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado (FCSE) y la recuperación de los medios y materiales de apoyo se convirtieron en los principales cometidos asumidos por el Ejército en la recta final de la operación “Balmis”, que concluyó a las 00:00 horas del domingo 21 de junio, tras 98 días en marcha.

Las actividades se fueron reduciendo progresivamente al ritmo que marcaba la desescalada y también fueron cambiando. Si en la fase intermedia de la operación el esfuerzo principal del Ejército lo constituyeron las misiones de descontaminación y desinfección de instalaciones, lo cierto es que, en el último tramo, el volumen de peticiones recibidas en este área siguió una progresión de claro descenso. Por ello, en determinadas jornadas, los apoyos a las FCSE se convirtieron en la actividad más demandante en términos de personal.

Asimismo, la recuperación de los materiales y medios proporcionados en apoyo a las autoridades y organismos tanto de la



administración central, como autonómica y local, al igual que otras de carácter no oficial, fueron cobrando gran relevancia.

Algunas de las principales intervenciones realizadas antes de echar el cierre al mayor despliegue militar en territorio nacional de la historia reciente fueron las siguientes.

DESCONTAMINACIONES Y DESINFECCIONES

2 de junio. Centros de salud de Tamares y Vitigudino (Salamanca) por parte de la Brigada VII.

5 de junio. Centro de acogida temporal de inmigrantes y puerto de Las Palmas de Gran Canaria, por militares de la Brigada XVI; Residencia Militar de Acción Social de Estudiantes Patronato "Virgen del Puerto", en Santoña (Cantabria), por personal Brigada X; Residencia "Hermanos de la Sagrada Familia", en Valladolid, por la Brigada VII.

6 de junio. Hospital Central de la Cruz Roja "San Jose y Santa Adela", en Madrid, por la Brigada VI y Mercabarna (Barcelona), por la Brigada XII.

8 de junio. Centro de salud de Peñaranda de Bracamonte (Salamanca) por miembros del Mando de Ingenieros, y Centro Cultural "Mariano Muñoz", en Madrid, por parte de la Brigada XII.

14 de junio. Centro de Salud "Maria Auxiliadora", en Béjar (Salamanca), por el Mando de Ingenieros.

17 de junio. Pabellón Deportivo "San Esteban", en León, por el Mando de Artillería de Campaña y la Inspección General del Ejército.

18 de junio. Residencia "San Ignacio", en Madrid, por la Brigada VI.



APOYOS A LAS FUERZAS Y CUERPOS DE SEGURIDAD DEL ESTADO

28 de mayo. Finalizan las patrullas conjuntas de Policía Militar y Policía Nacional, en Badajoz, para tareas de seguridad y control de puntos vulnerables de la ciudad pacense.

7 de junio. Último día de las misiones de colaboración con la Guardia Civil en la protección de infraestructuras críticas en Mallorca e Ibiza.

8 de junio. Terminan las patrullas en el aeropuerto y puerto comercial de

Puerto del Rosario, en la isla de Fuerteventura.

13 de junio. Último día de actuación en la Central Nuclear de Almaraz (Cáceres).

16 de junio. Finaliza la vigilancia en la infraestructura crítica de la Central Nuclear de Cofrentes (Valencia).

20 de junio. Se retira el apoyo a la Guardia Civil en la frontera de Marruecos en Ceuta y Melilla.



TAREAS LOGÍSTICAS

31 de mayo. Se inicia el repliegue de los equipos de apoyo a las instalaciones en el Hospital Central de la Defensa “Gómez Ulla”, en Madrid.

1 de junio. Se inicia el repliegue de los últimos medios que continuaban en el pabellón 9 de IFEMA, en Madrid.

2 de junio. Recogida de las tiendas del Hospital de Medina del Campo (Valladolid).

4 de junio. Repliegue de las tiendas de la FIRA de Barcelona.

5 de junio. Distribución de tres palés para el almacén de suministros del Hospital Universitario de Ceuta y entrega de material sanitario al Instituto Nacional de Gestión Sanitaria del Ministerio de Sanidad, también en Ceuta.

6 de junio. Finalización de la cesión de las instalaciones ubicadas en el acuartelamiento “El Fuerte”, en la isla de La Palma, para el triaje, asociado al Hospital de La Palma.

7 de junio. Termina el montaje de tiendas para la toma de muestras PCR junto al antiguo Hospital Militar de Sevilla.



10 de junio. Cesión temporal de taquillas a Cáritas, en Badajoz.

11 de junio. Repliegue de la estación de triaje instalada en el aparcamiento del Hospital Universitario Central de Asturias, en Oviedo.

12 de junio. Repliegue de los apoyos logísticos desplegados en el centro de desplazados “La Pechina” (Valencia).

Apoyos, **en distintas fechas**, de transporte de alimentos, en La Laguna y Tenerife, y al Banco de Alimentos de Madrid.

Apoyos, **en distintas fechas**, de aguedas en la Comunidad Valenciana y de suministro de agua en la provincia de Córdoba. ■



CON SABOR AGRIDULCE

La llegada de los nuevos militares de tropa a las unidades ha estado marcada por la pandemia

Texto: Beatriz Gonzalo

Fotos: MACA, BRI II y BRI X

Es uno de los días con los que sueñan todos los futuros soldados desde que ingresan en los Centros de Formación de Tropa (CEFOT): el de presentarse en su unidad de destino y llegar a convertirse en uno más de sus componentes. Sin embargo, el camino que han tenido que recorrer los integrantes del 2º ciclo de formación, para alcanzar ese momento ha sido algo atípico.

A ellos, la crisis sanitaria les llegó cuando les faltaba poco para terminar su formación en los CEFOT, apenas dos semanas. Las clases se suspendieron y los alumnos regresaron a sus domicilios. Llegó el confinamiento y tocó quedarse en casa durante más tiempo del que nadie podía imaginarse: cerca de dos meses. Pero, al final, lo peor pasó y comenzó a recuperarse la normalidad, poco a poco. Y los nuevos soldados recibieron la noticia que tanto se había hecho esperar: la fecha de

su incorporación, que se produjo a principios de mayo.

Los equipos encargados de su adaptación a las unidades han tenido un trabajo extra para ser capaces de compaginar las medidas de seguridad con las necesidades de formación y coordinar al mayor número de personal que necesariamente ha habido que implicar en esta tarea.

Uno de los aspectos que han tenido muy presente ha sido el hecho de que llevaban dos meses encerrados. «El confinamiento podía haber afectado a su forma física», afirma el capitán Romero, jefe de la 3ª compañía de la VII Bandera, el encargado de la adaptación de los 65 nuevos caballeros y damas legionarios destinados al Tercio "Don Juan de Austria", 3º de la Brigada "Rey Alfonso XIII" II, de la Legión. Sin embargo, disponían de menos tiempo del habitual para recuperarla: en lugar de seis semanas, fueron solo dos. A pesar de ello, el caballero legionario García Alba, legionario veterano, destaca que los

NACIONAL

nuevos han compensado parcialmente ese menor tiempo disponible «poniéndose las pilas» desde el primer momento. «Vinieron a darlo todo», asegura.

Es una sensación positiva con la que también se ha quedado el sargento Maestre, del Regimiento de Caballería Paracaidista “Lusitania” nº 8, encargado de la jornada de Dragones, como llaman allí a esta fase de acogida. Y tenía con qué comparar, ya que era la tercera vez que lo dirigía. Destaca que la evolución ha sido más progresiva, y que, al ser gente muy joven, «en un par de semanas recuperaron la forma».

Eso sí, las sesiones de educación física han sido bastante diferentes de lo habitual. No ha sido posible, por ejemplo, hacer carrera todos juntos. Algo que, en el caso del sargento Márquez, del Regimiento “La Reina” nº 2, a donde llegaron 100 nuevos soldados, ha dificultado hacer el seguimiento de cada uno de ellos como le hubiera gustado.

En el “Grupo de Regulares” nº 54 de Ceuta, «el deporte lo hacían en grupos de tres personas y la carrera en hilera, separados por 15 metros de distancia», explica el teniente Romay. En su opinión, eso les ha privado de «la cohesión que genera el sufrir juntos», pero no había alternativa.

Los cambios han afectado también a los ejercicios de instrucción, que se han realizado preferiblemente en lugares al aire libre. Por ejemplo, en las jornadas de la Legión, no se programó instrucción sub-



terránea, área en la que esta unidad es referente a nivel Ejército. Asimismo, se ha trabajado en grupos reducidos —pelotones o, como máximo, secciones—. En “La Reina”, donde la fase de adaptación no concluirá hasta finales de julio, puesto que dura dos meses, incluso han sacado la pizarra al campo para explicar los procedimientos *in situ*.

Tampoco ha sido posible compartir material como otras veces. Por eso, el teniente Gutiérrez, del Regimiento de Artillería de Costa nº 4, a donde llegaron en dos tan-



En el caso de legionarios y regulares, una de las espinitas que tienen clavadas es no haber podido practicar el paso típico de sus respectivas unidades. Pero al soldado Sánchez de Gomar eso no le empaña un ápice la ilusión con la que espera el acto en el que recibirá el *tarbush*, el gorro típico de Regulares, la unidad de sus sueños. «Va a ser el día más feliz de mi vida», afirma mientras cuenta los días que faltan para el 26 de junio.



Al artillero Martín también le hubiera gustado poder manejar la pieza que tiene en dotación su batería —el obús 155/52—, pero no ha podido ser. No obstante, confía en estar listo para cuando llegue su primer ejercicio de tiro y así poder “bautizarse” con su pólvora, como marca la tradición.

Pero, sin duda, para quienes está resultando una incorporación más incompleta es para aquellos cuya herramienta fundamental de trabajo son los vehículos. «Da coraje que nos haya tocado la pandemia en plena instrucción», se lamenta el soldado Agar, de “La Reina”, que aún no ha podido subirse a los vehículos de su batallón.

das de 9 los 18 nuevos artilleros, procuró que hubiera una radio y un instructor por persona. Con el armamento colectivo se realizaba una exhaustiva desinfección previa y posterior o, directamente, solo era manipulado por los instructores.

INCOMPLETOS

Este cúmulo de circunstancias ha generado en la mayoría de los miembros del ciclo una sensación un tanto agridulce. Todos tenían mucha ilusión por incorporarse pero sienten que, por el momento, no han podido hacerlo con plenitud.

Al caballero legionario paracaidista Gavidia, al hecho de ser un jinete “sin caballo”, por ahora, se une no poder realizar el curso básico paracaidista antes de abandonar el CEFOT, como sucede normalmente con los miembros de la Brigada “Almogávares” VI. No obstante, se lo toma con filosofía y con paciencia. Y es que, a veces, lo bueno se hace esperar. ■

PROTEGIDOS ANTE LOS RIESGOS

La Base Antártica Española "Gabriel de Castilla" incorpora el primer plan de Prevención de Riesgos Laborales

Texto: Selene Pisabarro

Foto: Cte. Blanco (Segunda SUIGE)

Glaciares, terrenos nevados, temperaturas extremas o accidentes causados por seres vivos son algunos de los riesgos a los que se enfrentan las sucesivas dotaciones de la Campaña Antártica. En la Isla Decepción, no solo los científicos y militares trabajan codo con codo, sino que conviven durante varios meses en la Base Antártica Española (BAE) "Gabriel de Castilla" (GdC). Por su carácter especial, de misión militar en apoyo a la investigación científica, se ha implantado un Plan Ordinario de Prevención de Riesgos Laborales (POPRL), el primero en esta base.

El Ministerio de Ciencia e Innovación estableció, con el Ministerio de Defensa, el Protocolo para la gestión de la BAE GdC 2019-2022, explotada por el ET en beneficio de la ciencia y que debe tener en cuenta los requerimientos del Tratado Antártico, el Protocolo de Madrid y el Comité Polar Español.

La División de Operaciones del Estado Mayor del ET designó a un oficial con la titulación de Técnico Superior en esta materia para que elaborase un POPRL durante la XXXIII Campaña Antártica. La tarea recayó en el comandante Blanco, destinado en la Jefatura de la Segunda Subinspección General del ET. Asegura: «Supone un gran avance, porque hemos salido de territorio nacional para instaurar en poco tiempo el POPRL y ya se está aplicando completamente. Es un orgullo y honor haber formado parte de este proceso».

El POPRL cuenta con algunas peculiaridades, como la de implantar la normativa de prevención en una base fuera de España y tiene en cuenta que los riesgos en la Antártida son más atípicos que en otras misiones, debido a las características de esa zona.

EL PROCESO DE RECOPIACIÓN

Antes de comenzar la Campaña, el personal recibió un documento en el que se recogía la información sobre los riesgos que entraña el desarrollo de sus actividades diarias en la BAE. Posteriormente,



El plan tiene en cuenta que los riesgos en la Antártida son más atípicos que en otras misiones

el comandante Blanco viajó a Isla Decepción para evaluar los 31 lugares de trabajo (módulos de vida, área de comunicaciones, almacenes, fosas sépticas...), así como las actividades que desarrollan los miembros de la dotación. Allí aprovechó para concienciar sobre la prevención de riesgos laborales, además de que actualizó y elaboró la documentación propia de la gestión preventiva y formó al suboficial designado para controlar que durante la misión se cumpla el POPRL.

Con toda la información recabada, el comandante regresó a España para detectar todos los riesgos laborales a los que está expuesto el personal de la Campaña Antártica y aplicar las correspondientes medidas correctivas de cara a las próximas campañas. El análisis de los datos reveló que los mayores riesgos son la climatología extrema, las bajas temperaturas en tierra y mar, la gran cantidad de horas de luz y que la isla sea la cima de un cráter volcánico con actividad. Sin embargo, destaca una gran fortaleza: el espíritu de equipo, el trabajo y sacrificio que el personal militar de la dotación contagia rápidamente a los científicos, lo que contribuye a que las investigaciones que se realizan en Isla Decepción sean más seguras. ■



THE ENGLISH CORNER

BASIC MILITARY ENGLISH EXPRESSIONS

Probably, most people that usually read this *Tierra* magazine have been deployed abroad at one time or another, so they know the importance of understanding soldiers from other international Armies, and also the relevance of making themselves understood.

A key element on this kind of scenario is that the military formulas used for different types of tasks may vary depending on the Army you are **addressing**. Of course, as obvious as it may seem, it is crucial to know which expressions you are supposed to use, taking into account who you are talking to.

Something as simple as knowing how to introduce yourself or report in front of a superior can be turned into a major issue if you do not know the correct words and procedures.

Let's put an example of how you would address somebody that has called you to

Texto: DIEGE

his/her office in an international mission for whatever reason and let's establish the differences with the Spanish protocol:

A. Good morning, sir/ma'am. Sergeant González reporting as ordered.

B. Good morning, sergeant. Take a seat, please. I would like to talk to you about our next shooting exercise that is due to take place tomorrow morning at 14:00 hours... Well, I think that's all for now.

A. Permission to leave, sir/ma'am.

B. Permission granted, sergeant. You're dismissed.

Curious, isn't it? There are some formulas that the Spanish Army uses BUT that are absolutely **meaningless** in an international environment.

Let's see what the translation of the above mentioned conversation would be like in a Spanish compound:

A. *Buenos días, mi general (comandante, capitán, teniente, etc.). Se presenta el sargento González.*

B. *Buenos días, sargento. Siéntese. Me gustaría hablar sobre el próximo ejercicio de tiro que está programado para mañana a las dos de la tarde... Bueno, creo que eso es todo por ahora. Puede marcharse.*

A. *¿Ordena usted alguna cosa más, mi general (comandante, capitán, teniente, etc.)?*

B. *No, gracias. Eso es todo. Puede retirarse.*

Have you realized how different it can be? Let's focus on the main differences:

- When you address a superior in English, you do so by saying "Sir" or "Ma'am" depending on whether s/he is a man or a woman. In the British Army "Sir/Ma'am" are used when addressing Officers and from Warrant Officers upwards, whereas in the US Army you can use those terms only to refer to Officers, since ranks are used for the rest of the NCOs. Sentences like "Good morning, my general" sound kind of "Spanglish", although "Good morning, general (or colonel)" would be allowed. This is commonly used in multinational environments.
- English speakers use "please" very often, even if they are ordering something, while in Spanish a plain order is given (e.g. *Siéntese*).
- The formula to leave the **premises** is also different. **Whilst** in English you would say "Permission to leave, sir/ma'am", the Spanish version would be: "¿Ordena usted alguna cosa, mi general?". Sentences like "Do you order anything

else, my general?" are not welcome.

- "You're dismissed" doesn't mean that you are fired!!! It means that you are allowed to go out and it is widely used.

As a summary, and from what we have already seen, the importance of knowing how to address a member within an international unit is of primary importance.

If you don't do it in the correct way you could be misunderstood, or, what is worse, what you say may sound even **rude** to your addressee. That's why knowing military English correct expression and protocol is so important.

VOCABULARY

To address: referirse a, dirigirse a

Whilst: en tanto que (= while, whereas)

Premises: lugares, instalaciones

Rude: grosero

Meaningless: sin sentido

To put your foot in sth: meter la pata en algo

MORAL: Knowing the proper formulas used in military environments abroad is essential **not to put your foot in** your daily work and relationships with soldiers that belong to international contingents. Be careful with what you say and also with the way you say it. You are not going to be judged as individuals but as members that represent their country. Your country deserves no less!!! ■

SARGENTO 1º BUJALANCE

UN LEGIONARIO CON DRON DE RESCATE

Texto: Felipe Pulido

Fotos: José Cabrera y Cb. 1º Bujalance

El 18 de mayo, la rápida actuación del sargento 1º Bujalance logró salvar la vida de un hombre que tuvo un accidente en la localidad de Huércal, en Almería. Sin embargo, a la acción meritoria de este militar, destinado en la Compañía de Transmisiones de la Bandera de Cuartel General de la Brigada "Rey Alfonso XIII", II de la Legión, se suma una intensa colaboración con la asociación Guardias Civiles Solidarios, con la que ha participado en la localización y rescate de personas desaparecidas por medio de drones.

Todo comenzó en 2016, cuando realizaba el Curso de Piloto Avanzado de Dron. Allí conoció al guardia civil José Cabrera, presidente de la asociación, que fue quien le introdujo en ella. «Me pareció una iniciativa interesante, así que decidí hacerme socio», explica. No obstante, su participación empezó a ser más activa en 2018. Ambos volvieron a coincidir, esta vez, en un curso de drones orientado a la búsqueda en emergencias y catástrofes y descubrieron lo interesante que podría ser una colaboración de este tipo para la asociación.

Antes de culminar la formación, ambos participaron, durante un periodo práctico, en la búsqueda del pequeño Gabriel Cruz, desaparecido el 27 de febrero de 2018, en la localidad almeriense de Las Hortichuelas. El caso tuvo un fuerte impacto mediático y marcó de gran manera al sargento 1º. Sin embargo, destaca que desde aquella primera búsqueda han venido muchas más en Almería, Jaén, Sevilla, Córdoba o Murcia, entre otras.

Sin ir más lejos, poco después de la desaparición de Gabriel, participaron en una operación para localizar a un hombre en Alicún de Ortega, en Granada. «Ha sido uno de los casos que más me han marcado», reconoce. En esta ocasión, se trataba de una persona con principios de alzhéimer que presuntamente se había quitado la vida en un río y no era posible localizarla. «Para los familiares fue muy gratificante el vernos llegar, porque percibían que se ponían más medios a su disposición», manifiesta. Finalmente, el cuerpo del hombre apareció, en parte, gracias a su ayuda.



El militar, de 36 años, explica que su participación en este tipo de operativos es desinteresada, al igual que la del resto de miembros de la asociación: «Una vez que llegamos al lugar, montamos un puesto de mando para poder coordinar a otros voluntarios que participan en el operativo. Todo ello requiere de mucho tiempo y dedicación», expone.

Bujalance es aficionado al material gráfico y audiovisual. Esto fue lo que le llevó a conocer el mundo de los drones, en 2013. «Un amigo fotógrafo tenía uno, me lo vendió y en ese momento comencé a descubrir este ámbito», recuerda.

Sin embargo, desde Guardias Civiles Solidarios promueven muchas otras iniciativas, como recogidas de alimentos, ropa,

juguets o material médico; tanto dentro de España como fuera del país. «Estamos muy agradecidos por la labor que está realizando el sargento 1º Bujalance», reconoce el presidente de la asociación, José Cabrera.

Amante del aire libre, el senderismo y el deporte, tiene claro que la Legión es lo suyo. De hecho, desde que entró en el Ejército, en 2004, inicialmente como soldado y, posteriormente, como suboficial, siempre ha estado destinado en esta unidad centenaria. «Empecé a estudiar Biología en la universidad, pero tenía claro que lo mío era el Ejército», mantiene. Desde su dron, cogiendo altura y echando la vista atrás, puede comprobar que su objetivo ya se ha cumplido. ■

